



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECAÑO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9929

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

MIÉRCOLES 5 DE DICIEMBRE DE 1894

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en harramental agrícola Arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, letones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofs, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surrueros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amanos, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL. —PUERTA DE MURCIA, 98, 40 Y 42

## DESDE MADRID

Sr. Director: Nuestro deber (aun cuando los lectores nos llamen pesados), pues la prensa debe ser severa en estas cuestiones, es no dejar un momento la cuestión cubana.

El Sr. Sagasta ha declarado que su propósito es reunir el mayor número de adhesiones alrededor del problema antillano.

En este orden de ideas, que como punto de mira es de capital importancia, lo indispensable es conocer a punto fijo el estado actual de las fuerzas organizadas en dicha isla, su importancia, el estado efectivo de la opinión y la actitud de las partes que la forman, para venir a un exacto conocimiento del conjunto de adhesiones que se producen alrededor de la solución.

En Cuba existen tres fuerzas políticas: los partidos reformista, autonomista y unión constitucional. Respecto al segundo de estos, nadie puede incurrir en el error de que es una cosa pequeña, pues todo el mundo sabe que es una agrupación bien organizada, fuerte, vigorosa, y que cuenta con gente muy apreciable, temperamentos fan dig-

nos como los que ha revelado el discurso del Sr. Gibergu.

El reformista, puede considerarse como el más robusto partido que en Cuba existe, en su mayoría está compuesto del elemento metropolitico ó peninsular; con el poder del influjo que posee, está asistido de poder y organización poderosa, explícito programa, y tiene bastante apoyo en la opinión pública. Respecto al de unión constitucional, decía el Sr. Silvela, que era un viejo árbol de robusto tronco, que se ofrecía a la consideración de todos. Un árbol cuya textura es natural y un partido formado de elementos cuya movilidad es orgánica fuera del campo retórico, no pueden ser comparables.

Resulta pues, que el actual proyecto de reformas cuenta con la adhesión del partido reformista, benevolencia y simpatías del autonomista y la sola oposición de la antigua unión constitucional.

El Gobierno vá a una transacción: encontrar en el proyecto, que es por sí ya una transacción, un nuevo punto medio, se hace difícil. El único camino abierto en el examen del problema, dependiente del conocimiento del estado y situación de las fuerzas en Cuba, y de algo que culmina y se impone a ese como decía el Sr. Silvela en estas grandes cuestiones nacionales.

El proyecto de reformas sigue siendo una transacción. Un espíritu superior le dió vida; el oleaje de la opinión en Cuba lo impulsó a todos, y una de dos: ó el proyecto sigue adelante y se convierte en ley, ó se produce el fenómeno de que esa transacción sea objeto de otras transacciones; pudiendo suceder que faltando la conformidad de los partidos, que representan fuerza; quedará a su lado como única suma de voluntades, la unión constitucional.

Esto sería un fracaso y creemos que el parlamento antes de pronunciar su última palabra, debe

tener en cuenta la distribución é importancia de las fuerzas políticas de Cuba y actitud de ésta.

Así podrán ponerse en buen camino el Gobierno y el parlamento, y coronará la situación, lo que el Sr. Sagasta sintetizó en estas palabras: «Una gran suma de adhesiones y voluntades en derredor de lo que se cree.»

Guillermo II profesa tal cariño a su bigote, que sus peluqueros se desviven por complacerle en esta parte de aditamento de su rostro. Pero sus pelos son tan malos de domar, que es tarea penosísima para éstos.

Al emperador le agrada llevarles a la ustruza Reichster officier, que consiste en que las puntas vayan hacia las órbitas de los ojos.

Un peluquero de Berlín llamado Haby, tiene un tratamiento especial para este adorno, y ha sido llamado por Guillermo II, para que se encargue de hacérselo diariamente, lo cual le dá, además de la categoría de peluquero regio, mucho dinero, pues todo el mundo bigotudo, ha dado en utilizar sus servicios, sin reparar en lo elevado del precio, que nunca baja de cinco marcos por sesión.

Un yankee llamado Carlos Coca tiene formado el singular proyecto de construir una isla artificial en pleno Océano Atlántico, á 16 kilómetros de Long Island.

Por esta parte del paraje, tiene el agua una profundidad de 21 metros

La isla estará fundada en sesenta arcones de hierro de 4 metros cinco centímetros de diámetro cada uno.

Tomará el nombre de Atlantis, y se construirá en ella un hotel de primer orden y como quiera que en ninguno de los Estados de la Unión está comprendida, su creador espera que no tendrá que satis-

facier impuestos, ni guardar otras leyes que las que á él le parezcan más convenientes.

De ustedes afectísimos y seguros servidores, E. Esquivias ó «Hipégrifo.»

## CANTARES

Ante el tribunal divino un hombre siempre es un hombre; no es más el rey que el mendigo.

Si Diógenes fue sabio, es por que de él á nosotros median millares de años.

Dos veces he visto á Dios: una lo he visto en tus ojos; la otra en mi corazón.

Estoy en paz con el mundo; si él escarnece mis penas yo de las suyas me burlo.

No recuerdes el pasado, ni del porvenir te ocupes, si ves el presente malo.

Quien piensa en la eternidad; si en la vida falta tiempo para sufrir y llorar.

Eduardo Santos Cánovas.

## TIJERETAZOS

La Diputación provincial de Badajoz debe á sus empleados una caterva de mensualidades.

Sin duda para lamentarse de ello se han reunido en fraternal y alegre banquete los diputados provinciales de Badajoz.

—Dios se lo pague—habrán dicho al saberlo los empleados que no cobran.

Hace algunas noches fue acomatido un sereno de Badajoz por un borracho que iba armado de una descomunal gajaja.

Tocó al plato el sereno, se dieron tres mas, y, entre los cuatro lo llevaron á su casa donde lo dejaron sano y salvo.

Son muy particulares los serenos de Badajoz. Y muy finos, sobre todo.

En Palma de Mallorca un individuo le ha pegado á su madre. En todas partes hay zaldos y Mallorca no había de ser una excepción de la regla general.

Un escritor vascongado ha escrito un libro de zarzuela en trece actos:

Para ponerlo en escena hay que formar una compañía especial porque salen á escena cincuenta y un personajes. Además está escrita medio en castellano y medio en vascongado.

Creemos que será muy buena la obra. Pero trece actos constituyen en todo tiempo una lista de marcos mayor é irrisistible de todo punto.

Al tiempo.

De «La Iberia»: «Dios «El Diario de Cartagena» «Gaceta» no ha firmado contrato alguno con la Empresa de la plaza de toros de Madrid, como ha dicho la empresa de esta sorta.

«En qué quedamos?» En lo que ustedes quisieran. A nosotros nos tienen cuidado toda cosa.

Un señor senador propuso que se vuelgase arriba abajo la administración para que sea buena.

Así como está resulta esta: Conque échense ustedes gaster enoima para ponerla como el señor senador desea y se hará inaguantable.

Más vale reformarla poco á poco. Como dice el refrán: «Despacito y buena letra.» Y puede que así logremos algo.

## NOTAS

El clamor general de los agricultores por la situación angustiosa que atraviesan al no poder dar salida á sus cosechas por la poca demanda y los bajos precios á que se cotizan los granos en los mercados, ha hecho que los representantes en Cortes de las Comarcas agrícolas, despidieran de su pro-

una carta estrana, eran unos mismos los síntomas de su angustia.

Ninguno la notaba, porque ninguno se ocupaba más que de él y ninguno, mejor que uno de sus compañeros de juego, hubiera podido conocer el verdadero carácter de Bonavides; porque solo allí dejaba ver al hombre tal cual era: monstruo de avaricia: insaciable en su sed de oro.

Pero, el jugador es egoista; sus sentimientos, sus pensamientos todos concentrados exclusivamente en sí, no tiene ojos, ni oídos, ni voz para los demás.

Desapercibidas pues pasaban las propiedades de Bonavides.

Vicioso como el que más, vicioso, no por distracción á necesidad, sino vicioso puramente por su codicia que tan profundamente le dominaba, su vicio no merecía la más leve disculpa.

Desde de inmensa riqueza, de nada de lo que el dinero pudiera proporcionar carecía; y robaba al más pobre que él, porque en su ilimitada ambición, codiciaba hasta el último maravedí que no le pertenecía.

Ningún otro motivo se podía alegar en disculpa de ese afán de ganancia que le devoraba, y que le hacía, sentado en aquella mesa, recordar al hambriento que digiere cuando ansia gustarse sobre su presa, y se vo-

se facilitaba resignar á la transformación que el tiempo iba haciendo en él.

Su egoismo había hecho víctimas, que á otro casto fantasma aterradora le perseguían por todas partes, y de le dejaban un momento de reposo; pero, su amor propio presentándole las dificultades que tuvo que vencer y que venció los triunfos que logró, le prestaba un halaguetas y consoladoras memorias, que le hacían á Botina mirar con el candor del niño que este amor propio le presentaba, y desentenderse de los griterios de sus víctimas, que el ego de su conciencia le presentaba repetidas.

No se cuidaba del resultado de aquel á quien robó su querida, y á quien después metió en desagio.

Ni de las atenciones de aquella, que por él dejó casa, padre y honor, y de vergüenza murió.

Ni de Valentina, (la gloria de su padre) á quien engañó con un casamiento fingido, y que, al descubrirlo, perdió al hijo.

Ni de Clementina y su vengador hermano.

Ni de los padres de estos, cuyos hijos robó, á ella con su vitex, y á él con la estocada que le atravesó el corazón.

Ni de muchas más, ocultas víctimas, de baja estatura, flores humildes que sirvieron de pasto á su insaciable egoismo, que amaron, sufrieron, se sacrificaron y fueron despreciadas y olvidadas.